

# La Giralda pasa con nota su revisión anual

La caída de un trozo de mortero «no es preocupante»

CARLOS MOYA ■ SEVILLA

Los sevillanos pueden estar tranquilos. El desprendimiento, el pasado miércoles, de un trozo de mortero de la Giralda se ha quedado en una anécdota. Pero por si acaso, el alminar se ha sometido ya al examen que se hace siempre antes de Semana Santa, y con un resultado bastante satisfactorio.

La Giralda amanece desde el jueves con dos operarios colgados de lo más alto de sus 97 metros para revisar palmo a palmo su estado. Un chequeo rutinario al que suele someterse la torre siempre por estas fechas, ante el inminente trasiego de personas que pasarán cerca de ella durante Semana Santa. Y un año más, lo ha pasado con nota.

Sin embargo, la revisión se ha adelantado algunos días después de que el pasado miércoles se desprendiera de la Giralda un trozo de mezcla de mortero de cinco centímetros que acabó en una de las gradas de la Catedral, justo frente al Palacio Arzobispal.



DESDE LAS ALTURAS. Un técnico revisa la fachada este de la Giralda.

Pero, aunque este hecho hizo saltar todas las alarmas, no hay peligro. Los técnicos de la empresa Alfa Trabajos Verticales, que examinarán hasta hoy sus cuatro fachadas, aseguran que “todo está perfecto. No hay peligro de más desprendimientos. Más de un edificio de su tiempo quisiera estar en tan buenas condiciones. El

desprendimiento se ha producido por el paso del tiempo”.

Desde la autoridad eclesiástica, Francisco Navarro, delegado de Patrimonio de la Catedral, dijo ayer a la SER: “La Giralda está en un excelente estado. No hay que preocuparse. Lo que se ha caído ha sido un trozo de sus elementos decorativos”.

FOTOS CEDIDAS POR ALFA TRABAJOS VERTICALES



CURIOSIDADES. Hasta un peluche había en uno de los balcones.